

Patrones argumentativos en discursos académicos de antropología y sociología: el rol de la metáfora gramatical

Fernanda Wiefling

1. Introducción

Desde los años 80 la lingüística se ha interesado en forma creciente en la metáfora léxica, especialmente a partir del trabajo de Lakoff y Johnson *Metaphors we live by* (1980). La metáfora aparece de manera ubicua no solamente en el discurso literario sino también en la vida cotidiana y en los discursos del ámbito científico. De este interés en la metáfora tanto en los aspectos cognitivos como en aspectos socio-funcionales surge la propuesta de Halliday con la noción de metáfora gramatical. Mientras que otras escuelas focalizaron en aspectos léxicos, la Lingüística Sistémico Funcional se interesó por la dimensión gramatical y aspectos semántico-funcionales, particularmente en el ámbito de la ciencia.

La relevancia de la metáfora gramatical se remonta a los orígenes del lenguaje científico de las ciencias físicas, cuyas características se extenderán luego a la biología y más tarde a los sistemas sociales. Aquellos rasgos que comenzaron en las ciencias naturales se tomaron como modelo y como norma para lo académico, construyendo un discurso fuertemente nominalizado que sirve a los propósitos retóricos de la escritura. Este discurso nominalizado se debe en gran medida al uso de la metáfora gramatical, que supone la transcategorización de procesos o adjetivos a sustantivos – *oscilar*>*oscilación*; *eficaz*>*eficiencia* - (Halliday, 1985:352).

Asimismo, los distintos géneros del discurso académico exhiben un alto grado de elaboración manifestado a través de una compleja densidad léxica en el interior de una sintaxis simple, características que intentan poner en un primer plano el hecho científico.¹ La creación de ‘objetos’ léxico-conceptuales plasmados en la metáfora gramatical permite organizar y manipular las percepciones del mundo estableciendo un suelo ontológico sobre el cual se cimientan nuevas entidades con las cuales el investigador puede desarrollar líneas de razonamientos.² Es decir,

¹ *idem*

² Para Bazerman (1993) la perspectiva de la representación semiótica del lenguaje científico de Halliday y Martin, la comunicación científica como un campo de negociaciones sociales de Greg Myers, la explicación desde la retórica de los

para Halliday, la metáfora gramatical contribuye a desagentivar el discurso disciplinar y a hacer referencia a la realidad como una ‘cosa’ haciendo posible, de este modo, la regramaticalización de la experiencia.

El estudio del discurso académico en las últimas décadas se ha constituido en un área privilegiada de las investigaciones lingüísticas. Dentro de estas, el discurso académico científico ha provocado el interés de diversas perspectivas teóricas que se han ocupado de examinar las producciones lingüísticas de distintas comunidades discursivas (Hyland 2000; Swales, 2004). En este contexto, también las investigaciones sobre la nominalización han cobrado especial relevancia en estudios del discurso académico en español (Hall y Marin, 2003; García Negroni, Hall y Marin, 2011;) que focalizan en el efecto de neutralidad y abstracción.

Siguiendo el modelo estratificado del contexto y del lenguaje propuesto por la Lingüística Sistémico Funcional (ver, e.g., Eggins, 1994; Martin & Rose, 2003; Halliday & Matthiessen, 2004; Ghío & Fernández, 2008; Montemayor-Borsinger, 2005a, 2005 b, 2009), aquí examinaremos particularmente cómo la metáfora gramatical experiencial y lógica colabora en la construcción del campo, del tenor y del modo en los géneros académicos de carreras de humanidades.

2. Acerca de la metáfora gramatical ideacional

Se distinguen tres tipos de procesos metafóricos. Primero están aquellos donde las variantes metaforizadas son un sustantivo que funciona en un contexto prototípico de un sustantivo, es decir un elemento principal (que llamamos cosa) en un grupo nominal, por ejemplo *fiesta*, *pirámide*, *coordenadas*.

Segundo, están aquellos donde la palabra metaforizada no es un sustantivo, o si lo es no está funcionando como una cosa- pero está adentro de un grupo nominal, por ejemplo, *reducción* (el término nominalización es algunas veces, pero siempre, entendido como este segundo tipo).

trabajos de Latour son en distintos grados constructivistas sociales que consideran la ciencia como un producto de la actividad humana.

Tercero, están aquellas variantes metaforizadas que no son un sustantivo y no funcionan dentro de un grupo nominal, por ejemplo *son precedidas por, causan, corresponden a*. Este tercer tipo muestra claramente que no es correcto caracterizar a todo el proceso metafórico como una nominalización. Aquí nos referimos a la metáfora lógica que desarrollaremos en la siguiente sección. Por otro lado, el efecto en general es que se condensan grandes cantidades de material léxico dentro de los grupos nominales. En este sentido podemos hablar de un “estilo nominal” a pesar de que el contraste no es entre grupo nominal y grupo verbal sino entre nominal y clausal. Halliday (1993) denomina al estilo nominal, estilo ático y al estilo clausal, estilo dórico.

Además de los tres tipos de procesos metafóricos mencionados, Martin (1992:406) plantea que “la metáfora gramatical está vinculada con cada metafunción y en este sentido es posible reconocer distintos tipos de metáforas de acuerdo a los tipos de significado con los que se relaciona en sus variantes congruentes (no metafóricas) y metafóricas. En la tabla siguiente vemos ejemplos de metáforas gramaticales con las interfaces semánticas y léxicogramaticales correspondientes:

Metafunción	congruente	metafórico
Ideacional:	entonces	la razón ...
Lógica: Relación conjuntiva		
Experiencial: Proceso	avanzar	el avance
Interpersonal Valoración	podría	la posibilidad
Textual Referencia	él	este punto

Tabla 1. Ejemplos de metáfora gramatical a través de las metafunciones

Todos los ejemplos de metáfora gramatical involucran la nominalización, como uno de los procesos metafóricos más usuales. Construir significados como cosas, en otras palabras, significa construir textos como objetos materiales, como una parte de la realidad social que involucra simultáneamente tanto la construcción ideacional como las relaciones interpersonales.

3. Acerca de la metáfora lógica

Las realizaciones metafóricas de las relaciones conjuntivas (causa, consecuencia, contraste, etc.) están vinculadas con las diversas realizaciones del sistema de discurso. Estas relaciones abstractas también pueden llevarse a un plano aún más abstracto a través del uso de la metáfora gramatical. Un resumen simplificado de esta diversificación se resume en la tabla siguiente:

Relaciones conjuntivas		Consecuencia	Temporal
congruente	conjunción cohesiva	por lo tanto	próximo
	conjunción paratáctica		entonces
metafórica	conjunción hipotáctica	así	
	frases verbales	porque	antes de que
	proceso	debido a	en
	cosa	A causa B	De A se sigue B

Tabla 2. Realizaciones congruentes y metafóricas de la conjunción

4. El Registro en los textos

Se tomaron para la comparación diez textos teóricos que suelen incluirse en la bibliografía obligatoria de las carreras de humanidades, particularmente en el campo de la antropología y la sociología. Estos textos pertenecen a distintos géneros (prólogo, estudio preliminar, capítulo de libro), sin embargo han sido seleccionados con el objetivo de presentar un panorama general del origen y propósitos de la antropología y de la sociología, respectivamente.

En primer lugar, en los textos podemos reconocer cierto patrón de selecciones en los **significados ideacionales**. Dichas selecciones se pueden ver en el uso del lenguaje para construir taxonomías técnicas. Por ejemplo, en Antropología se introduce a los lectores en la sub-clasificación de las distintas ramas de la antropología (*Antropología cultural* y *Antropología física*) que establecen una taxonomía de términos técnicos (*diferencia cultural*, *diversidad cultural* y *desigualdad cultural*) y de teorías (*evolucionismo*, *funcionalismo*, *estructuralismo*, *neo-marxismo*). En Sociología, los lectores aprenden los nombres técnicos de los diferentes temas de los que participa la sociología clásica, actualizados a través de relaciones léxicas (*ideas-elementos: comunidad, autoridad, lo sagrado, status* y

alienación). El Campo de los estudios preliminares, las introducciones de libros académicos o ciertos capítulos es, entonces, la iniciación del lector en una comprensión sobre el origen y los fundamentos de la aparición de los campos de conocimiento de antropología y sociología, en los cuales el autor elige un léxico específico que lleva al lector hacia una comprensión de la terminología inicial del área y lo guía en los hitos cruciales de la historia de la disciplina.

Asimismo, los participantes y las circunstancias elegidas develan el campo semántico de cada disciplina.

Un segundo grupo de patrones lingüísticos son los del **significado textual** que contribuye a darle al texto mayor o menor abstracción y distancia. Los textos de sociología logran un efecto de abstracción y distancia en parte gracias un uso frecuente de nominalización en la posición del Tema (al inicio de la cláusula): *El origen histórico; El nacimiento; La magnitud del problema*. La distancia también se obtiene mediante la referencia a entidades abstractas que se emplean a través de todo el texto, haciendo mención a *el orden estamental; la ciencia social; la sociedad*, en vez de entidades personales.

En cambio, el texto de Antropología prefiere en su mayoría temas marcados que señalan las relaciones lógicas del texto (*En consecuencia, Para entender qué hace un antropólogo; Si bien el encuentro intercultural no era nuevo*).

Finalmente, el patrón de elecciones en el **significado interpersonal** incluye en el texto de Sociología la ausencia de pronombres personales, y el uso de procesos relacionales a través de todo el desarrollo lo cual distancia la interacción con el lector. Por medio de esas elecciones, el texto de sociología construye una relación impersonal entre el lector y el escritor. El escritor construye un *ethos* discursivo con pretensiones de objetividad que apela a la metáfora ideacional de tipo lógico para empaquetar las relaciones causales del texto (*la razón de ello es; Durkheim fue un producto de*).

En contraste, el Tenor que se realiza en el texto de Antropología plantea un enunciador experto informado, pero más cercano al lector y al tema tratado, como se ve en el siguiente ejemplo:

A nuestro entender, ninguno de los dos elementos por separado pueden definir la ciencia. Aún más: sostenemos que no se puede explicar qué hace hoy la Antropología sin referirnos a la historia de su constitución como parte del campo científico, porque la ciencia es acumulativa y los componentes que encontramos hoy provienen de las teorías elaboradas en distintos momentos históricos.

El posicionamiento del enunciador está planteado a partir de la primera persona del plural y a través de procesos verbales explícitos de opinión (*sostenemos que, referirnos a, la antropología es*).

Las relaciones conjuntivas entre las cláusulas están trazadas a partir del uso de conectores que tienen la función pragmática de guiar al lector y ajustar las interpretaciones de la cadena argumental del texto, como así también a través de las metáforas ideacionales tanto experienciales como lógicas que participan en la estructuración general del desarrollo.

El análisis lingüístico revela, entonces, patrones de selección léxica, gramatical y cohesiva que operan a través de los dos textos seleccionados. Si bien estos comparten algunas características comunes, también hallamos diferencias en las elecciones lingüísticas que dan como resultado registros distintos.

En las próximas secciones, seguiremos con la comparación de los textos, pero focalizando particularmente en los distintos roles de la metáfora ideacional.

5. La metáfora gramatical ideacional en la construcción de las taxonomías

Si bien hemos comprobado que el uso de términos técnicos es más frecuente en Física que en Antropología, a nivel diacrónico esta última disciplina también incrementa su uso y construye términos y semitérminos progresivamente (Wiefling, 2016). Muchos de esos términos surgen durante el proceso de investigación a partir de un verbo o una cualidad y a medida que las teorías se consolidan se desplazan al plano del sustantivo. A modo de ejemplo, consideremos un fragmento de antropología (1):

(1) De este modo, se introduce, se inventa, la observación participante como técnica privilegiada de la antropología, lo que implica el traslado del investigador a otras sociedades. (CA,1, p. 8)

Lo que se puede constatar aquí es que la técnica por la cual el antropólogo observa e interpreta sus datos ya ha tomado un carácter abstracto y estable dentro de la terminología de la disciplina (*la observación participante*); tanto es así que la bibliografía actual define el trabajo antropológico de la antropología social y cultural justamente a partir de la peculiaridad de este método de análisis. A su vez, sobre este objeto léxico-conceptual “observación participante” se presentan más características en el desarrollo del texto:

La observación participante	era una herramienta creada y pensada para estudiar culturas sencillas o primitivas
(con) la observación participante	se tornaba imposible la operación evolucionista de abstraer una parte para compararla con otra de otra cultura

Como se ve en (1) la metáfora gramatical ideacional (*la observación participante*) permite la creación de una entidad virtual que una vez consolidada dentro de la taxonomía de las disciplina se comporta como “cosa”. Asimismo este recurso puede expandir el grupo nominal y forjar nuevas entidades teóricas, como en los siguientes ejemplos (2) (3) de sociología:

(2) La sociología es, de tal modo, una ciencia que pretende entender, interpretándola la acción social, para de esa manera explicarla causalmente en su desarrollo y efectos.

(3) Weber reconocía otros tres tipos de comportamientos probables: la acción tradicional, la acción afectiva y la acción con arreglo a valores. La centralidad

analítica de la acción con arreglo a fines surge de la metodología propuesta para la construcción de tipos-ideales (que siempre son tipos de acción): para explicar un comportamiento político, por ejemplo, hay que fijar primero cómo se hubiera desarrollado esa acción de haberse conocido todas las circunstancias y todas las intenciones de los protagonistas. (CS,2, p.16)

Aquí el grupo nominal *acción social* adquiere distintos atributos expandiéndose en otras combinaciones de términos que integran una de las teorías más conocidas de la sociología (*acción tradicional, acción afectiva, etc.*). También en (2) y (3) la metáfora ideacional ha permitido reconstruir la experiencia y dotar a la disciplina de nuevas entidades nominales que provienen de antiguos verbos del latín (*actio, actionis, actus-us<actum<agere*). El devenir de la escritura científica transforma verbos que describen cómo los hombres actúan en sociedad a través de nominalizaciones.

Asimismo hay otros elementos de las taxonomías que son productivos para expandirse en otros términos equivalentes, tal como se ve en (4)

(4) El nacimiento de la sociología se plantea cuando ese nuevo orden ha empezado a madurar, cuando se han generalizado ya las relaciones de mercado y el liberalismo representativo, y en el interior de la flamante sociedad aparecen nuevos conflictos, radicalmente distintos a los del pasado, producto del industrialismo. El estímulo para la aparición de la sociología es la llamada Revolución Industrial; mejor, la crisis social y política que dicha transformación económica genera. (

En (4) se introduce un participante abstracto *industrialismo*, metáfora ideacional que empaqueta abundante información histórica. Luego, este término ya se retoma como Revolución Industrial que incluye en uno de sus términos la idea de “dar vueltas” (Lat. *volvere*), verbo que ya está nominalizado en latín con la palabra *revolutio*.

Otro término consolidado en Antropología es *extrañamiento* que presenta el fragmento (5)

(5) Esto trajo problemas teóricos y epistemológicos: ¿quién es ahora el otro? ¿dónde vemos lo distinto? Y una respuesta posible fue establecer que era el antropólogo el que de manera consciente y metódica marcaba la distinción. Ya no era el “objeto” el distinto por sus características propias, sino que el antropólogo construía la distinción, lo extraño. Es éste el que distingue, desconoce, se “extraña”. Esto modificó la base de observación participante e introdujo el “extrañamiento” como un recurso metodológico y como punto de partida necesario de toda investigación antropológica. (CA1, p.12)

El proceso proveniente del latín *extraneare* (extrañar, basado en *extraneus*-de afuera, ajeno) se lleva al plano del sustantivo en *lo extraño* y *el extrañamiento*, quedando así establecido como otro de los términos clásicos de antropología. En este fragmento se ve el periplo que posiblemente siguió la incorporación de este nuevo constructo teórico intentando explicar cómo se fue integrando este nuevo recurso metodológico en la investigación.

6. El flujo del texto: la metáfora gramatical ideacional como recurso cohesivo y de compactación

Como se mencionó anteriormente, las metáforas ideacionales forman compactos sintetizadores que garantizan la cohesión textual y la progresión temática. Sin embargo, esta cualidad de colaborar con el flujo textual de los textos académicos tiene la contraparte de construir registros abstractos y potencialmente ambiguos ya que el uso de la metáfora ideacional borra los índices temporales, modales y agentivos.

A modo de ejemplo, el siguiente fragmento (6) ilustra una de las funciones sintetizadoras y cohesivas que cumple la metáfora ideacional:

(6) A nuestro entender, ninguno de los dos elementos por separado pueden definir la ciencia. Aún más: sostenemos que no se puede explicar qué hace hoy la Antropología sin referirnos a la historia de su constitución como parte del campo científico, porque la ciencia es acumulativa y los componentes que encontramos hoy provienen de las teorías elaboradas en distintos momentos históricos. Esa acumulación no implica una sumatoria o una idea de mayor a menor, sino que tiene que pensarse como una acumulación “conflictiva” de sus diferentes partes. (CA,1, p.6)

La transcategorización de la cualidad (*acumulativa*) en cosa (*acumulación*) en la próxima cláusula otorga a este fragmento un efecto de cohesión, empuja la argumentación que elabora y complejiza la idea de acumulación de los conocimientos científicos. El lexema *acumulación* funciona como instructivo para analizar los antecedentes del texto precedente (Villaca-Kohch, 1989,47)

En otros casos (7) la compactación y el poder resumidor de la metáfora ideacional requiere una lectura más atenta ya que la nominalización (*rechazo o supeditación*) interpreta toda una porción de información anterior y no está lexicalizada en el contexto previo como en (6)

(7) El punto de partida de la escuela positiva era radicalmente distinto. La realidad no debía subordinarse a ninguna Razón Trascendental. Los hechos, la experiencia, el reconocimiento de lo dado, predominaban sobre todo intento crítico, negador de lo real. Hasta aquí, este rechazo del trascendentalismo estimula la posibilidad de un avance del pensamiento científico por sobre la metafísica o la teología. Pero esta supeditación de la ciencia a los hechos implicaba, simultáneamente, una tendencia a la aceptación de lo dado como natural. (CS, 2, p.4)

En estos casos (6 y 7) las metáforas gramaticales aparecen como entidades nuevas y no como si se fueran preaserciones en el discurso previo. En este sentido, las

nominalizaciones con esta función discursiva oculta la posición del Enunciador, aparece como evidente y no susceptible de ser cuestionado.

Frecuentemente, las metáforas gramaticales no ocurren en forma aislada, sino que aparecen en síndromes o complejos que dan textura al registro escrito y abstracto de la escritura científica. En (7) vemos cómo se concatenan las distintas nominalizaciones (*realidad, hechos, experiencia, reconocimiento, intento, rechazo, trascendentalismo, avance, supeditación, tendencia, etc.*). Aquí el lector tiene que recuperar y asociar las negaciones de las cláusulas anteriores bajo el grupo nominal *este rechazo*. Lo mismo ocurre a continuación, pero esta vez con mayor nivel de abstracción porque *esta supeditación de la ciencia* no refiere solo al *rechazo* de lo trascendental sino que añade la idea de subordinación, de dominación de los hechos por sobre la ciencia.

Antropología también ofrece ejemplos que ilustran la función de compactar, resumir porciones de información a través de la metáfora ideacional. El ejemplo (8) ofrece

(8) A fines del siglo XIX, la Antropología se formalizó como ciencia. Fue un momento en el cual el conocimiento del mundo, de la existencia de modos de vida diferentes, se hizo más patente por los cambios ocurridos en Europa y por la expansión de Occidente. Por una parte, la revolución industrial –como producto de cambios tecnológicos importantes– generó nuevas diferencias: de clase, nacionales, étnicas y “problemas” que con el tiempo fueron denominándose “sociales”. La cuestión fundamental de las ciencias sociales fue la de explicar esos cambios que se producían en el mundo europeo. Pero, a la par de estos cambios, Occidente se expandió sistemáticamente por el mundo, sobre otros pueblos, sobre otras culturas, sobre otros modos de vida distintos al modo europeo.

Si bien el encuentro intercultural no era nuevo y siempre despertó una actitud de asombro ante lo distinto, en este caso el asombro de Occidente se

distinguió de los anteriores porque no fue un encuentro ingenuo, y por sobre todo, porque ese asombro fue domesticado bajo las reglas del mundo científico: la diferencia se constituyó en objeto de explicación científica.

Si nos detenemos en las operaciones requeridas al lector, se advierte que al llegar al grupo nominal *el encuentro intercultural*, es necesario recopilar abundante información precedente tal como se ilustra a continuación:

el conocimiento del mundo

la existencia de modos de vida diferentes

Occidente se expandió sistemáticamente por el mundo,
sobre otros pueblos,
sobre otras culturas,
sobre otros modos de
vida distintos del
europeo.

Si bien el encuentro intercultural no era nuevo...en este caso, el asombro de Occidente se distinguió de los anteriores...

Un aspecto interesante de los efectos de lectura que provoca la metáfora ideacional en la escritura académica es la información que queda implícita y presupuesta. La noción de preconstruido que pertenece a Pêcheaux (1975) refiere a aquello que todos saben o “lo que cualquiera puede ver” en el discurso. En este sentido, el resultado del preconstruido es uno de los lugares de anclaje del interdiscurso, aquello que se da por obvio, que ya está en otra parte, que no necesita definirse. El enunciador se apoya en lo preconstruido, lo presenta como evidente, a partir de lo cual agrega un aporte de información, dejando de lado el carácter polifónico e incluso polémico que encierra la nominalización.

En el caso del discurso académico, la formulación y la reformulación permanente son procesos que a veces ocultan o también pueden revelar explícitamente las posiciones del sujeto enunciador. Estas huellas de elementos discursivos anteriores se ven a menudo en las metáforas ideacionales que, expandidas en grupos nominales, operan dando un efecto de evidencia, tal como lo demuestra el fragmento (9):

(9) De este modo, la Antropología tuvo un giro teórico y metodológico importante, se proveyó de las técnicas de otras disciplinas (principalmente de la Sociología y la Historia) y de otras teorías sociales. No obstante, la teoría que permitía dar una primera explicación sobre la desigualdad y la dominación era el marxismo. La influencia del marxismo en las explicaciones antropológicas se acentuó aún más dado que durante la década del '60 hubo una especie de "explosión" de discusiones entre las distintas vertientes del marxismo, discusiones que fueron ampliamente difundidas y que influenciaron de manera directa en algunas de las Antropologías dominantes. (CA,1,p. 10)

La influencia del marxismo se plantea como una afirmación evidente que no requiere ninguna justificación por parte del enunciador puesto que es una aseveración aceptada en el interdiscurso de las ciencias sociales, es decir que no está sujeta a discusión.

Asimismo, otra figura recurrente que se realiza a través de la metáfora ideacional es la presuposición, tipo de implícito que queda inscripto en la estructura lingüística y es inferido por el lector, como vemos en (10)

(10) Esta anticipación de la teoría política sobre el resto de las otras disciplinas no se debe al azar. El origen y el desarrollo de cada campo del conocimiento se vincula siempre con las preguntas que plantea el desenvolvimiento social. El surgimiento de las naciones y de los estados centralizados ponía en el centro del debate el tema de la organización del poder, que bajo el modo de

producción capitalista, no podía ser pensado sino como un contrato voluntario entre sujetos jurídicamente iguales.(CS,2, p.1)

Las relaciones de causa y consecuencia en (10) debe deducirlas el lector. El hecho de que la teoría política como ciencia haya comenzado a sistematizar sus conocimientos antes que otros campos es elaborado y justificado por las cláusulas que siguen a esta afirmación, pero no están señaladas con conectores causales. Estas causas están desarrolladas por un lado, por las cuestiones en torno al desenvolvimiento social y por otro lado por los conflictos que conllevan los cambios en la organización social en torno a las naciones y los estados. Sin embargo, *el surgimiento de las naciones y de los estados centralizados* presupone en la información semántica del verbo surgir>surgimiento que las naciones y los estados centralizados no existían antes de esta nueva organización del poder, información que está implícita y presupuesta por el enunciador y que debe inferir el lector.

7. La metáfora ideacional lógica en las cadenas argumentativas

Como se observó hasta aquí, la metáfora ideacional participa de procesos de transcategorización de un elemento a otro o de una figura a un elemento, esto es en la versión de metáfora ideacional experiencial. La metáfora ideacional de tipo lógico se usa para reconstruir las relaciones lógicas entre figuras como si fueran relaciones entre elementos dentro de las figuras. En este sentido, la metáfora lógica también involucra la metáfora experiencial. Para ver un ejemplo de una de las formas en que se puede manifestar la metáfora lógica, tomamos en cuenta el fragmento (11)

(11) Nada más lejano a esos propósitos podrá encontrarse, sin embargo, en la génesis de la sociología, el tercero de los grandes campos del conocimiento referido a las relaciones entre los hombres que surgirá después del

Renacimiento. La sociología es producto del siglo XIX y en ese sentido puede decirse, efectivamente, que aparece ligada a una situación de crisis. (CS,2, 2)

Aquí la metáfora lógica lleva al plano nominal la relación de causa-consecuencia que plantea el fragmento: *la sociología aparece porque había un contexto de crisis en el siglo XIX o en el siglo XIX había un contexto de crisis, entonces surge la sociología*. El hecho de transcategorizar en sustantivo una relación lógica que puede formularse congruentemente a través de conectores subraya la abstracción del registro escrito del texto científico y también mitiga la presencia autoral en las cadenas argumentativas. Otro ejemplo lo observamos en (12):

(12) Así, los antropólogos que se preguntaron por las causas de las transformaciones se encontraron con que el “hecho natural” era producto de un tipo de contacto particular: el de la colonización. Ésta era considerada como un proceso caracterizado por la dominación de un pueblo sobre otro, lo que produjo un fenómeno evidente: la desigualdad entre culturas. De tal forma que las teorías sobre las transformaciones de las culturas “primitivas” se centraron en explicar la desigualdad cultural como producto de la dominación de Occidente.(CA,1, p. 10)

Una de las formas en de realización de la metáfora lógica es la que se ve en (12) donde la conjunción se lleva al plano del proceso (*x produjo y*). Esta estrategia comprime una secuencia de dos actividades en una figura simple por medio de metáforas lógicas y experienciales. Experiencialmente, los participantes representan actividades (*una cultura domina a otra cultura*) que se reconstruyen como cosas (*la dominación de una cultura sobre otra*). Lógicamente, hay una relación de consecuencia entre estas actividades (*la dominación de una cultura sobre otra*) que se reconstruyen como un proceso (*produjo la desigualdad entre culturas*).

Podemos desempaquetar la secuencia como una secuencia de dos figuras relacionadas por conjunciones:

Una cultura domina a otra cultura



entonces, las culturas se vuelven desiguales

En “*Things and relations: Regrammaticizing Experience*” Halliday sostiene que hay un “tipo de cláusula favorita” en el registro científico cuya característica es la estructura extremadamente simple: típicamente un grupo nominal más un grupo verbal, más un segundo grupo nominal o también un grupo preposicional. Si bien la estructura es simple, presenta una alta densidad léxica, frecuentemente compuesta por metáforas ideacionales, tal como vemos en el ejemplo (13):

(13) La insuficiente integración del individuo con la sociedad es la patología de las sociedades modernas, con su incapacidad de recuperar, en las nuevas condiciones del sistema industrial, los valores de equilibrio de la sociedad pre-industrial. (CS,2, p.13)

En una sola cláusula como (13) encontramos diecisiete palabras léxicas conectadas por el verbo ser que opera como nexo entre dos compactos (*la insuficiente integración del individuo...*) y (*la patología de las sociedades modernas con su incapacidad de...*).

El fragmento (14) asimismo ilustra esa estructura simple que vuelve equivalentes los dos grupos nominales a través de un nexo liviano:

(14) El orden moral es, pues, el orden social. (CS,2,p. 12)

Por último, otra de las características de este tipo de cláusula favorita es que representa el punto más crítico en la carga semántica que lleva adelante el desarrollo de la argumentación científica. La presencia de la metáfora lógica en (15) permite desarrollar la argumentación

(15) Las regularidades en la conducta humana se deben principalmente al reconocimiento de la existencia de un orden legítimo que les otorga validez. Esa legitimidad –tan parecida como acota Parsons a la "autoridad moral" que respalda a los comportamientos en Durkheim- puede estar garantizada por la tradición, por la entrega afectiva, por el acatamiento a valores absolutos o por la adhesión a la legalidad estatuida positivamente. Esta última es la legitimidad contemporánea, sobre la que se construye el moderno tipo de dominación, legal y burocrática, racional.(CS,2, p16)

La metáfora lógica está planteada aquí a través de la conjunción llevada al plano del proceso (*se debe a*). En los síndromes favoritos del registro científico el complejo de causa es uno de los más frecuentes en los cuales *la causa* está fusionada con otros rasgos semánticos como los verbos (*se debe a/ se sigue de../produjo...*).

8. Las metáforas ideacionales en la organización textual: los hipertemas

Las conexiones entre párrafos a menudo pueden estar señaladas por marcadores discursivos (como los conectores), sin embargo uno de los principales recursos para examinar el despliegue textual es el hipertema cuya función es predecir patrones de interacción entre cadenas léxicas, cadenas de referencia y selección Temática. Es decir, que los hipertemas funcionan predictivamente ya que dan al lector indicios sobre el género y sobre el abordaje de los temas y subtemas. En

particular, la metáfora ideacional es un recurso fundamental en el armado del andamiaje de los textos por las posibilidades de encapsular información anafóricamente.

El análisis de la organización textual del corpus refleja diferencias en cuanto a las elecciones de hipertemas. Tomamos aquí la descripción más detallada de Martin que clasifica los hipertemas en tres grupos: a) la metáfora gramatical (nominalizaciones, sustantivos anafóricos); b) las relaciones conjuntivas (tanto explícitas como implícitas) y c) los procesos relacionales incluidos en descripciones, clasificaciones y armado de las relaciones lógicas. En la Tabla 1 exponemos los resultados de la distribución de los hipertemas en estas tres categorías por disciplina.

	Metáfora ideacional	Relaciones conjuntivas	Procesos relacionales
Sociología	62,16% 36,74	8,10% 9,4%	2,7 31,7%
Antropología	24% 15,7%	21,62% 39,4%	8,10 10,5%

Tabla 1. Detalle del tipo de hipertema por disciplina

Aquí se ve que el mayor porcentaje de metáforas ideacionales y de procesos relacionales en los Hipertemas de Sociología construye un texto más abstracto, con menos presencia autoral y fuertemente cohesivo. En cambio, el texto de Antropología se caracteriza por la organización textual con Temas marcados que subrayan las relaciones lógicas de causa, consecuencia, condición a través del uso de conectores. Estos últimos forjan un texto más cercano entre autor y lector, en primer lugar, porque el autor explicita su línea argumental a partir del uso de marcadores discursivos y a través de puntos de partida que a menudo cambian el orden usual de la cláusula (Tema marcado), tal como se observa a continuación en la Tabla 2. En segundo lugar, la preferencia por procesos materiales (*cambiar, dar, hacer, traer*) en vez de procesos relacionales también arma patrones discursivos más concretos. En la Tabla 2 ilustramos la distribución de los hipertemas entre Temas marcados y no marcados.

	Tema no marcado	Tema marcado
Sociología 85 hipertemas	68,2%	31,7%
Antropología 38 hipertemas	39,4%	60,5%

Tabla 2. Distribución y composición de los hipertemas por disciplinas

No son sorprendentes los resultados que arrojan casi un 70% de Temas no marcados en Sociología, puesto que es una característica bien estudiada en géneros científicos de distintas disciplinas (Gosden, 1994; Montemayor-Borsinger, 2001; Wiefeling, 2016). Estos resultados se vinculan con la cláusula favorita del discurso científico tratada en la sección 7: una estructura simple, pero con una alta densidad léxica.

En cuanto al tipo de conexión que se establece entre párrafo y párrafo, ambas disciplinas despliegan patrones ligados al realce y a la elaboración propios del género académico cuyas secuencias textuales predominantes son las explicativas y descriptivas. En el caso particular de las introducciones o estudios preliminares de textos académicos que se proponen presentar compilaciones de autores del campo disciplinar, los andamiajes se construyen en base a dos de los tres subtipos de la expansión en el sistema (fractal) lógico-semántico. Tanto la elaboración como el realce se manifiestan en el modo lógico de la metafunción ideacional y colaboran incrementando la información de la cláusula.

En el caso de la elaboración, las cláusulas subsiguientes al párrafo 10 describen, clarifican o amplían la información anterior, como se ve en el ejemplo siguiente (16):

(16)

S: P: 10

En este sentido, el origen de la sociología



se diferencia nítidamente del desarrollo de la ciencia política y de la economía.



S: P: 11

El nacimiento de la sociología



se plantea cuando ese nuevo orden ha empezado a madurar, cuando se han generalizado ya las relaciones de mercado y el liberalismo representativo, y en el interior de la flamante sociedad aparecen nuevos conflictos, radicalmente distintos a los del pasado, producto del industrialismo.

Tema

Rema

Tabla 3. Patrones de conexión (Elaboración)

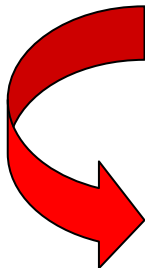
El patrón de conexión entre estos fragmentos es el de elaboración. El párrafo 11 incrementa información sobre el origen de la sociología, en este caso precisando las condiciones contextuales de ese origen (*nuevo orden, relaciones de mercado, liberalismo, industrialismo*). Las flechas hacia atrás en la *tabla 3* indican que en el párrafo 10, el conector (*En este sentido*) sumado al grupo nominal (*el origen de la sociología*) obliga al lector a retomar información anterior del párrafo 9 referida a la génesis de la sociología. Por otro lado, la diferenciación que se hace entre la sociología y otras ciencias en el Rema del párrafo 10 anticipa la particularidad de la sociología en relación con el contexto en el que surgió.

El realce es otro de los subtipos de las relaciones de expansión entre los párrafos. En este tipo de conexión una cláusula agrega información para ampliar aspectos como el tiempo, el espacio, el propósito, la causa o la consecuencia. En (17) ofrecemos un ejemplo de este tipo de relación:

(17)

A:P:29

Como ejemplo del impacto que esas discusiones generaron, algunos antropólogos



hicieron una revisión de los estudios realizados por los clásicos sobre las “sociedades primitivas”, intentando describirlas y explicarlas a partir de las relaciones de desigualdad que, según ellos, existían dentro de esas sociedades.

A:P:30

Todo este movimiento y la enorme

llevó a que la mirada antropológica se fragmentara y que

cantidad de información
obtenida hasta el momento,
.

el antropólogo se
especializara, ya no en las
“sociedades primitivas”, sino en
problemas que toda sociedad o
cultura presentaban

Tema

Rema

La relación causal en este ejemplo es una relación de realce. Aquí se conectan dos partes del texto a través de dos recursos: primero, la generalización y la metáfora ideacional (*Todo este movimiento*) que retoma los estudios revisionistas y los encapsula en la nominalización y, segundo, a través de la metáfora ideacional lógica (*llevó a que*) que plantea el realce o el aumento de información de un párrafo al otro. Es interesante lo que ocurre entre estos dos párrafos puesto que en el párrafo 29 se presenta una versión congruente a través de “...*algunos antropólogos hicieron una revisión sobre...*” y luego todos estos estudios se retoman bajo una metáfora ideacional (*este movimiento*) para empujar la argumentación hacia adelante y hacia atrás.

9- Densidad léxica y complejidad gramatical

La complejidad gramatical o la densidad léxica son dos tipos complementarios de complejidad, dos aspectos a considerar en los textos escritos, particularmente en los académicos. Ninguno ocurre sin el otro, pero un alto nivel de uno usualmente necesita un bajo nivel del otro. Esto lo comprueba Ravelli (2011) al comparar textos orales y escritos, y llega a la conclusión de que la relación entre densidad léxica y la complejidad gramatical es indirectamente proporcional, es decir cuanta más densidad léxica, menos complejidad sintáctica. Por ejemplo, un mensaje que es lexicalmente denso condensa su contenido ideacional en una cláusula con los participantes relacionados con un proceso o verbo. El texto entonces excluye la complejidad gramatical. Por otro lado el mismo contenido ideacional puede desarrollarse en varias cláusulas, con baja densidad léxica, pero incrementa su complejidad gramatical, como las cláusulas incrustadas que se relacionan unas con otras dando coherencia al mensaje, característico de los discursos orales.

Típicamente el lenguaje escrito es lexicalmente denso y el lenguaje hablado es gramaticalmente complejo. La variación en el modo, entonces no necesariamente implica una diferencia en el nivel de complejidad sino en el tipo de complejidad, es decir cómo está compuesta si por la complejidad gramatical o por la densidad léxica. Es esperable que la variación en la complejidad y la variación en la metáfora estén ligadas. Entonces algo en la naturaleza de la metáfora gramatical se relacionará con la distinción entre producto o texto léxicamente denso/proceso o texto gramaticalmente complejo.

La metodología utilizada fue que una vez que se identifican los ítems léxicos, la densidad se calcula dividiendo el número total de ítems léxicos sobre el total de cláusulas, entonces la densidad puede calcularse en una cláusula o en varias cláusulas formando una sub-sección del texto o en todo el texto. Los ítems léxicos se cuentan por cláusula y no por ejemplo por el número de palabras.

La experiencia nos ha demostrado que las naciones no depondrán las armas o abandonarán sus ambiciones simplemente en nombre del idealismo.

Densidad léxica: 10 ítems léxicos/2 cláusulas= 5

La alta densidad léxica a menudo se asocia con los textos escritos. Sin embargo la alta densidad léxica se alcanza condensando la información en pocas cláusulas, entonces la alta densidad se acompaña con la baja complejidad gramatical.

En el corpus seleccionado encontramos diferencias al comparar los textos de Sociología y Antropología. En el siguiente cuadro se muestran los resultados alcanzados:

	Antropología	Sociología
Densidad léxica	412,84	297,8
Complejidad gramatical	83	78
MG promedio por cláusula	0,7 por cláusula	0,3 por cláusula

Cuadro 3. Densidad léxica y distribución de las metáforas gramaticales por disciplina

Como puede observarse en el Cuadro 3, Antropología condensa su contenido ideacional con mayor densidad léxica que Sociología, aunque la mayor cantidad de metáforas ideacionales son utilizadas por Sociología en la posición de Tema, generalmente con la función de retomar información presente en párrafos anteriores.

10. Conclusión: similitudes y diferencias entre los patrones discursivos de antropología y sociología

Los patrones discursivos de los textos de sociología y antropología estudiados aquí presentan mayores similitudes que diferencias en cuanto al rol que cumple la metáfora gramatical ideacional en sus variantes experiencial y lógica. En primer lugar, en ambas disciplinas, la metáfora ideacional cumple el rol de forjar términos técnicos y construir taxonomías que se incorporan a las teorías y consolidan el campo de conocimiento. Así, *observación participante* en antropología o los distintos modos de *acción social* en sociología son grupos nominales que funcionan como un bloque semántico, sin posibilidad de reformulación.

En segundo lugar, una de las funciones más características de la metáfora ideacional es la de colaborar en la textura encapsulando información y a la vez expandiendo el razonamiento hacia nuevos argumentos. Ambas disciplinas utilizan la metáfora ideacional en ese sentido, aunque el texto de Sociología encontramos un buen número de las llamadas “cláusulas favoritas” del discurso científico que consisten en dos grupos nominales formados por nominalizaciones unidos por un proceso relacional. Esto construye un patrón discursivo más abstracto y un tenor más impersonal que antropología.

Por último, ambos textos presentan metáforas lógicas que empaquetan y llevan al plano de mayor abstracción las relaciones de causa, consecuencia o condición. Aquí, la diferencia es que antropología utiliza más cantidad de conectores, es decir, formas más congruentes para construir las relaciones lógicas del texto, por lo que la presencia autoral es más manifiesta y el vínculo con el lector está más trabajado.

Las diferencias más notables las encontramos en la organización de los patrones conectivos entre los párrafos. El estudio de los hipertemas nos permitió comparar los andamiajes y advertimos que el modo de expandir los argumentos en sociología es a través de la metáfora ideacional anafóricamente y catafóricamente cohesiva por medio de temas no marcados. Antropología prefiere los temas marcados compuestos por conectores que hilvanan las relaciones entre los párrafos. Sin embargo, en cuanto a la densidad léxica, Antropología aventaja a Sociología, dando textos más condensados.

La mayoría de los docentes de lectura y escritura académica seguramente estarán familiarizados con los distintos roles que cumple la metáfora ideacional que contribuye al espesor conceptual y abstracto requerido en el ámbito universitario. Asimismo, uno de los propósitos de la enseñanza de la lectura y particularmente de la escritura es llevar a los estudiantes desde la simple descripción al análisis y a la abstracción. En este sentido, el estudio pormenorizado de los patrones discursivos característicos de las ciencias humanas y sociales es fundamental para el diseño de actividades pedagógicas facilitadoras para leer y escribir en la universidad.

Bibliografía

Arnoux, E., Di Stefano, M. & Pereira, C. (2002). Las prácticas de lectura. En C. Pereira & M. Di Stefano (Eds.), *La Lectura y la escritura en la universidad* (pp. 7-11). Buenos Aires: Eudeba.

Bazerman, Charles, Joseph Little, Lisa Bethel, Teri Chavkin, Danielle Fouquette y Janet Garufis (2005) *Reference Guide to Writing across the Curriculum*. West Lafayette: Parlor Press.

García Negroni, M. (2000). Acerca de los fenómenos de relectura y reinterpretación en el discurso. *Discurso y Sociedad*, 2(4), 89-108.

García Negroni, M., Hall, B. & Marin, M. (2011). Los discursos del saber. Prácticas discursivas y enunciación académica. Buenos Aires: Calderón.

Ghio, Elsa y María Delia Fernández (2008) *Lingüística sistémico funcional: Aplicaciones a la lengua española*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.

- Halliday, M.A.K (1985) *An introduction to functional grammar*. London: Arnold.
- Halliday, M.A.K. & Martin, J.R. (1993). *Writing science: Literacy and discursive power*. Pittsburgh: Pittsburgh University Press.
- Halliday, M.A.K. y C. Matthiessen (1999) *Construing Experience Through Meaning; A Language-based Approach to Cognition*. London/New York: Continuum.
- Hyland, Ken (2000) *Disciplinary Discourses. Social Interactions in Academic Writing*. London: Pearson Education.
- Marín, M. & Hall, B. (2003a). Los puntos críticos de comprensión de lectura en los textos de estudio. *Lectura y vida. Revista Latinoamericana de Lectura*, 24(1), 22-29
- Martin, James y David Rose (2003) *Working with Discourse. Meaning beyond the clause*. London: Continuum.
- Montemayor Borsinger, A. (2005a). Una perspectiva sistémico-funcional de texto e interacción: las funciones de Sujeto y Tema. *Revista de la Sociedad Argentina de Lingüística*, N° 1.25 -36.
- Montemayor Borsinger, A. (2005b). Nueva taxonomía para elementos temáticos: aplicación al análisis de evolución autoral en artículos de investigación. *Revista Signo y Señal* N° 14/ Diciembre. 213-231.
- Montemayor Borsinger, A. (2010). *Tema: Una perspectiva funcional de la organización del discurso*. Colección Enciclopedia Semiológica, Buenos Aires: EUDEBA, ISBN 978-950-23-1690-1.
- Swales, John (2004) *Research Genres. Exploration and Applications*. Cambridge: Cambridge University Press
- Ravelli, Louise (1985) *Metaphor, mode and complexity: an exploration of co-varying patterns*. Sydney: Department of Linguistics.
- Wiefling, F. (2016) “La construcción del conocimiento científico desde la lingüística sistémico funcional: la metáfora gramatical en los discursos disciplinares de física y antropología”. Tesis doctoral.